

Descartes: el problema del ser humano

La antropología de Descartes toma como punto de partida el dualismo sustancial, para el francés el ser humano es un ser compuesto por *res cogitans* y *res extensa*: **alma y cuerpo**. El alma será, a su juicio, más importante que el cuerpo, ya que en ella que su atributo principal es el del pensamiento, el razonamiento. El primer principio de la filosofía cartesiana, la primera idea clara y distinta es el *cogito*, **la certeza de la propia existencia mediante el pensamiento y el descubrimiento de la sustancia pensante, independiente del cuerpo**.

Pese a caer en el dualismo, Descartes establece un vínculo estrecho entre las dos sustancias, alejándose así de Platón, de ahí que su teoría sea conocida con el nombre de interaccionismo sustancial. Descartes intenta explicar la influencia mutua que ejercen dos sustancias diferentes entre sí, tanto en el sentido del alma sobre el cuerpo (acción) como del cuerpo sobre el alma (pasión). Descartes, conocedor de los avances en anatomía de su época, creyó haber encontrado la conexión entre alma y cuerpo en una región concreta del cerebro: la glándula pineal. Esta idea no sería aprobada por sus contemporáneos y se demostraría imprecisa e insuficiente. La teoría de Descartes no puede explicar como dos sustancias independientes actúan la una sobre la otra. Esta cuestión es la que ha pasado a la historia con el nombre del problema mente-cuerpo, el cual ha dado origen a una de las ramas más prolíficas en filosofía durante los últimos tiempos: la filosofía de la mente.